

LA VOZ DE VERAGUAS

Nacionales

Deportes

Entretenimiento

Economía

Tecnología

Mundo

Programas

Opinión

Secciones

Entrevista

Exclusiva: Líder de Somos Agua denuncia ser perseguida por denunciar que los altos niveles de nitratos en el agua potable están trayendo problemas de salud a los pobladores de Aguas Claras

El pasado 22 de junio los muros de la pequeña oficina Somos Agua en Aguas Claras, amanecieron rayados con la frase “TE ESTAMOS VIGILANDO...CUIDA A LOS TUYOS ¡NO TE METAS!” Es la segunda vez en cuatro meses que ella y varios de sus compañeros han recibido la misma amenaza, pero ha habido más, asegura. Las razones, son: defender el acceso al agua potable y llamar la atención pública sobre los impactos negativos del nitrato a consecuencias de las actividades agrícolas.



Punta de Veraguas. A pesar de que por muchos años este diario ha informado sobre la problemática en la zona es por primera vez que Marta Ordoñez Vidal, bióloga, política, activista ecologista líder del movimiento “Somos Agua” y habitante de Aguas Claras habla con nosotros y denuncia públicamente, que la comunidad de este poblado está siendo víctima de la mala calidad y el insuficiente suministro del agua que además está propiciando brotes de extrañas enfermedades entre sus pobladores.

Movimiento Somos Agua es amenazado.

A sus 50 años, se recuerda a sí misma acompañando a su papá a sembrar, además recuerda los árboles frutales de su casa y bañándose en el canal que regaba los sembradíos, cruzando el puente sobre el río que al menos en invierno llevaba agua y hoy es tan solo una zanja polvorienta y una estructura inútil porque el río no existe.

—**¿Quiénes son?**

Las razones y los responsables de la mala calidad del recurso en Aguas Claras no son un secreto, asegura la activista, ya se han iniciado juicios por la vía contenciosa-administrativa y en materia civil.

Por casi 10 años he alzado mi voz para denunciar que “La mala calidad hídrica no se debe solo a la falta de precipitaciones y la sequía en la zona a consecuencia del cambio climático”, sino al cambio de uso de los suelos que generó la agricultura y al uso del nitrato”, concluyó la activista.

“Ya estamos en el comienzo de una problemática expansiva además en tiempos COVID-19. Y de lo único de lo que hablan los terratenientes de este lugar es de dinero y cuentos de hadas de crecimiento económico eterno.”

¿Cómo se atreven?

—**¿La tierra que sembraban todavía la tienen?**

—Seguimos teniendo esa tierra. Tengo algunos árboles frutales y tubérculos, creo que por ser viejitos tienen la raíz muy larga. Todo eso es para el autoconsumo y hacemos trueque irónicamente con algún vecino que nos viene a ofrecer otra cosa. Pero ya no podemos ser autosustentables como antes. No hay agua y tenemos que comprar la comida, pero a veces cuesta porque es tan cara.

—¿De dónde viene el dinero para su familia y el movimiento?

—A mucha honra yo trabajo, en cualquier cosa. Porque a nosotros como dirigentes tampoco nos van a dar trabajo, por “ecoterroristas” ¿quién nos va a contratar? Así nos acusan porque acá hablar del agua es un sinónimo de comunismo, un rojo pintado de verde.

—¿Conoce usted sobre la demanda civil del Sr Valdéz contra AgriCorp?

—Por supuesto el Sr Valdez, es tan solo uno de los valientes pobladores que se han sumado a la causa de esta defensa y reclamar antes las autoridades sus derechos frente al verdadero responsable del problema. Estamos convencidos que AgriCorp es responsable de causar estas enfermedades en nuestros pobladores por las concentraciones de nitrato en los pozos de agua subterráneos y otras sustancias nocivas.

—¿Puede hablar del resultado del análisis de Laboratorio del Dr. Schulz?

El análisis se realizó en el año 2013, desde mi punto de vista profesional les puedo comentar que los resultados son alarmantes, los valores excesivos de nitrato en los pozos subterráneos de agua de la zona demuestran que hay un fuerte indicio de una aplicación masiva de fertilizantes agrarios que lleva muchos años. Tengo constancia de algunos vecinos que están sufriendo las consecuencias del consumo y que este momento están padeciendo de calambres abdominales, educción de la capacidad de la sangre para llevar oxígeno a los tejidos, dolores de cabeza, vómitos, pero no puedo hablar más respecto.

—¿Y qué sigue ahora?

—Seguiré sumando fuerzas con otras organizaciones nacionales e internacionales para la protección del agua, con el fin de continuar elevando mi voz hasta que las autoridades no hagan de la vista gorda esta problemática.